ticales y rellenando con tierra apisonada el espacio intermedio. Abonan esta hipótesis los moldes de la madera que se notan en los sitios menos deteriorados.

Ignoramos si en un principio este muro estaría revestido de piedra. Hoy día no hemos visto la huella de los sillares.

Examinando el verano pasado estas ruinas detenidamente, encontramos incrustados en dicho paredón y en la muralla, así como esparcidos por tierras de los alrededores, abundantes trozos de cerámica bastante fina, negra, roja y amarilla, decorada con cenefas, grecas, circunferencias concéntricas y otros dibujos sencillos.

Los trozos hallados en terrenos de labor, son de la misma clase que los encontrados en las murallas, y si bien suelen ser los pedazos más grandes, creemos que proceden de la tierra del castillo esparcida por ellos, para rellenar barrancos, enmendar las tierras ó aumentar el espesor de la capa de cultivo.

Soria, Marzo 1913.

PELAYO ARTIGAS.

VI

LA CERÁMICA CELTÍBERA DE AILLÓN (SEGOVIA)

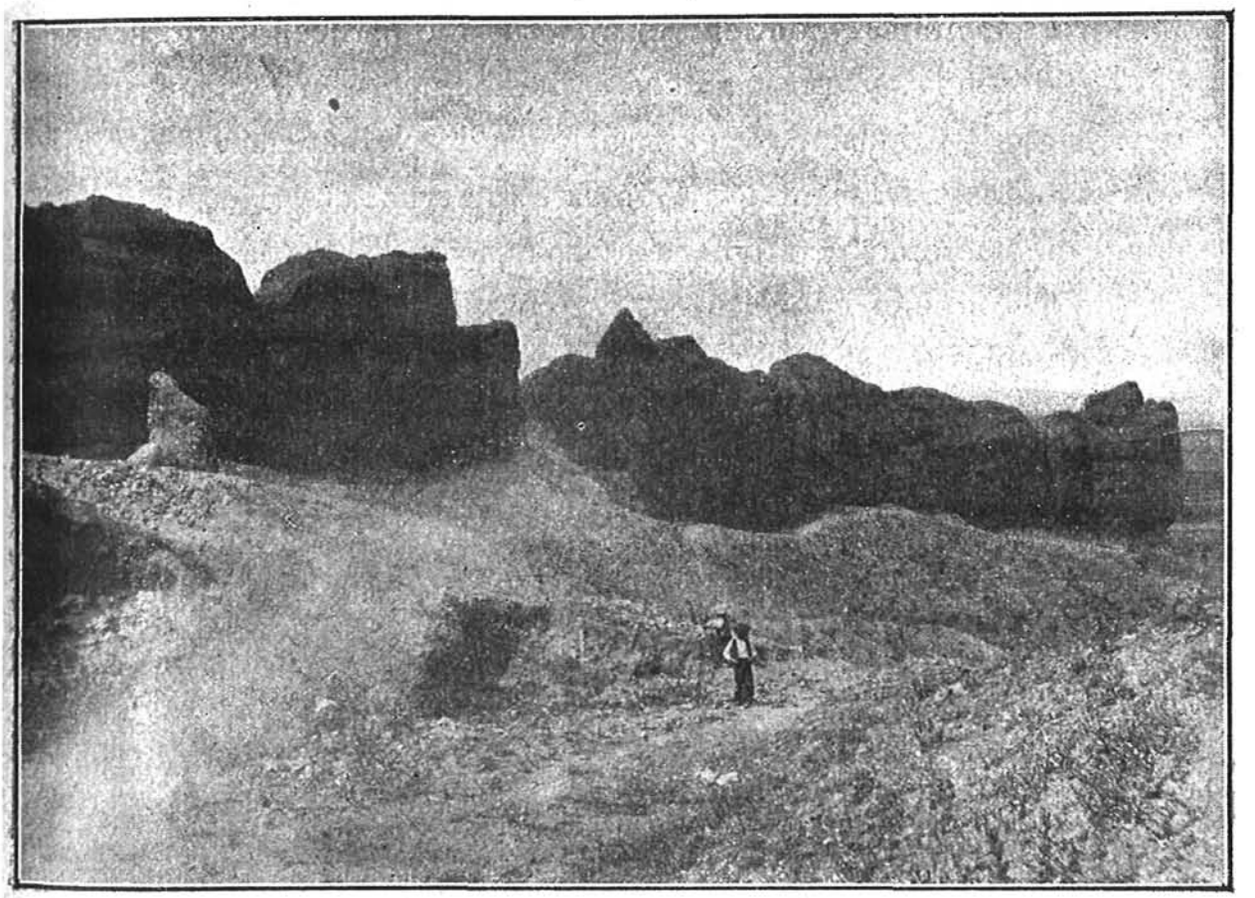
Ofrecen tal incertidumbre los conocimientos que poseemos sobre la geografía de los primitivos pueblos españoles, que sólo con un estudio constante, y con los datos que vayan aportando los descubrimientos casuales ó intencionados, señalando en el mapa los lugares en que los restos de antiguas poblaciones nos descubran su paradero y cotejándolos cuidadosamente con los escritos de los geógrafos antiguos, podremos llegar á conocer la geografía de los primitivos pueblos ibéricos, absolutamente indispensable para la explicación racional de la Historia.

Otra razón abona el interés de los descubrimientos de cerámica antigua, y es que la decoración de las vasijas puede darnos la

clave de algunas de las costumbres de los pueblos que la fabricaron, de su indumentaria y tal vez de sus creencias, si es que puede aplicarse (como algunos ya lo hacen) á los dibujos de la cerámica celtíbera la simbología religiosa, que Reinach, Cartailhac, Breuil y Dechelette aplican á las pinturas de las cavernas neolíticas, en cuyas figuras encuentran una manifestación del *totemismo* peculiar de varios pueblos primitivos.

He aquí las causas por las que, cuando mi compañero, el culto catedrático D. Pelayo Artigas, me habló de que en el castillo de Aillón (Segovia), en cuyo pueblecito pasa algunas vacaciones, se encuentran enormes muros de tierra en los que con gran profusión se hallan restos de cerámica decorada de distinto color y aspecto, yo dediqué al asunto toda mi atención y me dispuse á remitir á la Real Academia algunos de esos fragmentos, con nota detallada de su procedencia y demás datos pertinentes.

Los que remito, dispuestos en tres cartones numerados, así como las fotografías y la nota explicativa que los acompaña, se deben á la diligencia del Sr. Artigas.

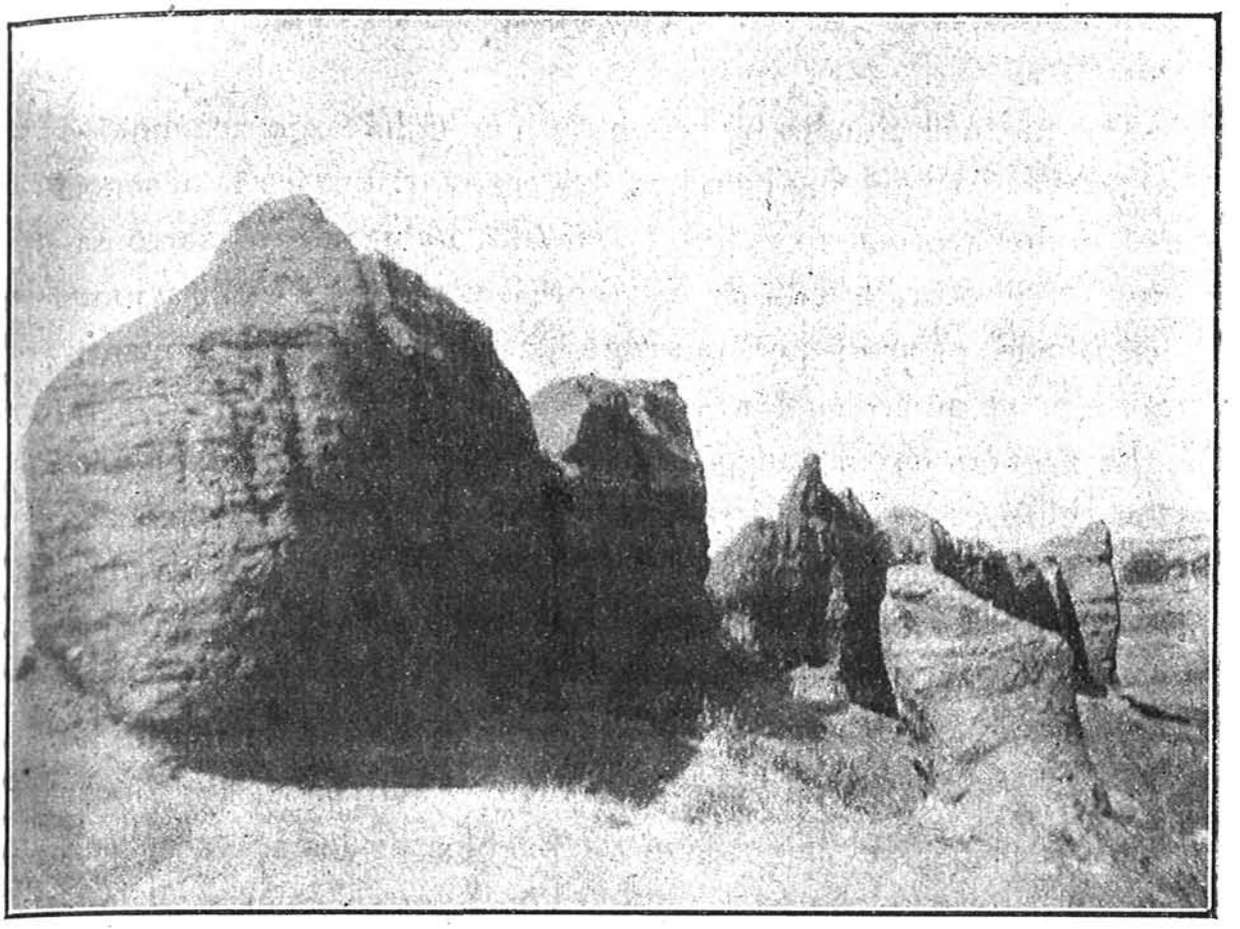


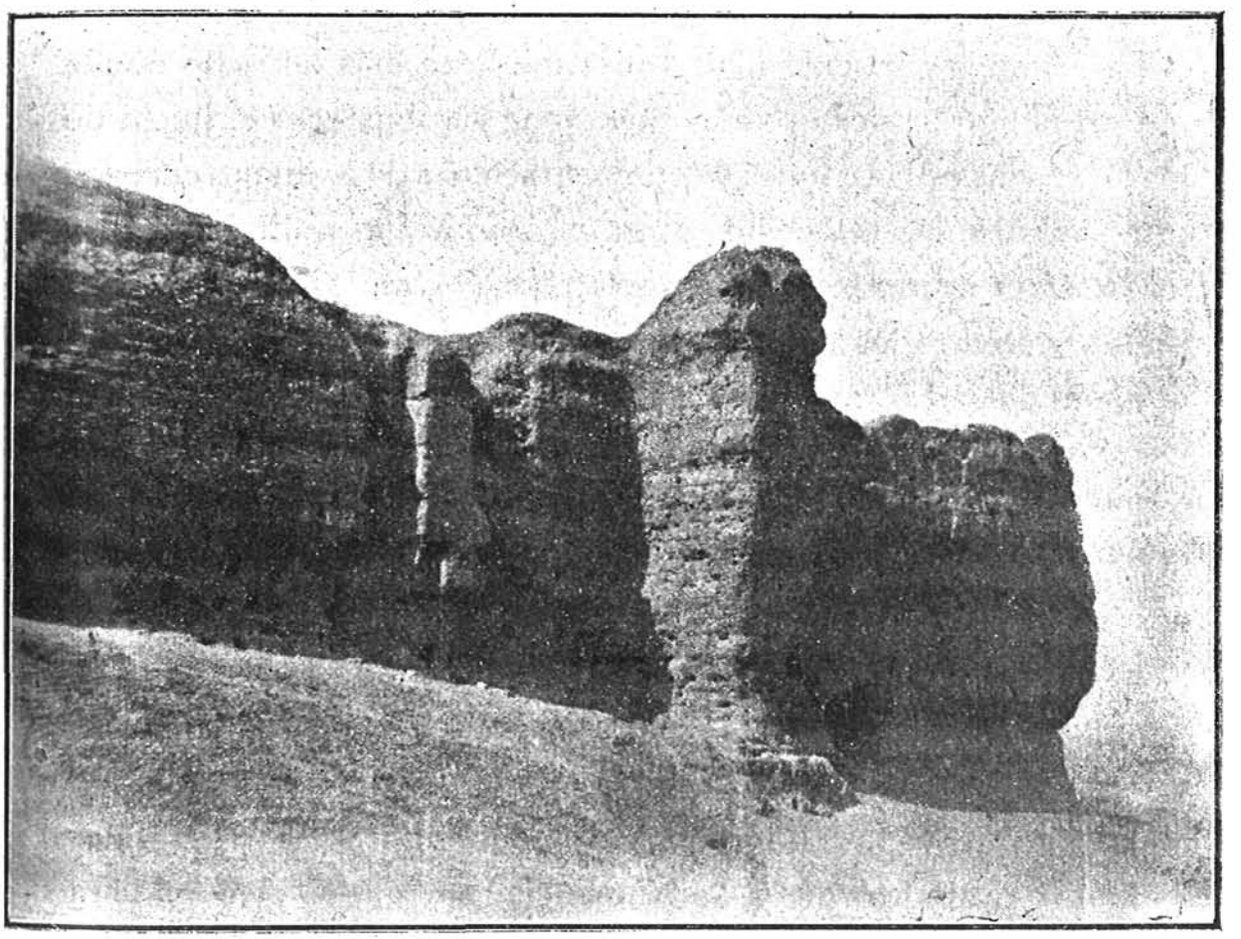
El lugar de la procedencia son los muros del viejo castillo, cuya situación fija la nota adjunta y cuya disposición indican las fotografías. La tierra de estos muros, que parecen no haber estado revestidos por todos lados de piedra, y la tierra de los lugares vecinos al castillo se encuentra llena de restos de cerámica como los que envío, restos más ó menos grandes y más ó menos pintados, pero siempre de las mismas clases de barro y con los mismos motivos de decoración.

El cartón núm. 1 contiene unos barros negros (núms. 2, 3, 5 y 7) que juzgo celtíberos por las analogías que tienen con otros vasos de Numancia, por lo bien moldeados que están (á torno), y por la decoración que ostenta el núm. 2; todos me parecen de la cerámica que siguió inmediatamente á la del período neolítico mismo. El núm. 6 es barro más basto, de factura más desigual, y muy bien pudiera ser del período neolítico mismo. Los números 1 y 4 parecen barros amarillentos, ligeramente rojizos, como lo son la generalidad de los celtíberos y con el usual adorno de rayas negras; su obscuridad aparente pueden deberla á la acción del fuego ó á las condiciones del terreno en que yacían.

El cartón núm. 2 contiene barros que me parecen ibéricos, sin género de duda, y este parecer es también el de los ilustrados señores de la Comisión de excavaciones de Numancia, D. Mariano Granados y D. Santiago Gómez Santacruz, cuyo importante juicio me acompaña en toda esta clasificación. El motivo de adorno son los círculos concéntricos, ya completos (núm. 7), ya partidos por un diámetro (núm. 2), ó unidos los semicírculos en forma de *S* (núm. 5) y las rayas negras más ó menos gruesas, guardando relación con la forma del vaso (núms. 3, 4, 8 y 10).

El cartón núm. 3 contiene barros que indudablemente son celtíberos, como los núms. 1, 2, 3 y 4; otros dudosos, como el 5, 7 y 9, y otros de época diferente, como el 6 y el 8, que creo árabes, por semejanza con otros barros árabes que he visto procedentes de Medina-Zahara y de San Esteban de Gormaz, por la diferencia entre este barro y los anteriores y por la decoración rojiza, diferente de las rayas negras de la cerámica celtíbera. El núm. 10 me parece una pieza recortada igual á otras





RESTOS DEL CASTILLO DE AILLÓN (SEGOVIA).

muchas halladas en Numancia, cuyo uso es desconocido, según creo.

Dos particularidades he encontrado en el hallazgo arqueológico del Sr. Artigas que conviene hacer notar: una es la ausencia de cerámica romana de tierra *sigillata*, vulgarmente barro saguntino; la otra, la falta de las representaciones y estilizaciones del caballo, pájaro y pez, tan repetidas en la cerámica numantina de barro amarillento-rojizo.

La primera circunstancia pudiera dar á entender que la población celtíbera que debió radicar en Aillón, no fué aprovechada por los romanos, sino que tal vez fué alguno de los lugares fuertes que los Pretores desalojaron con violencia y arrasaron después, episodios de que está llena la historia de los primeros conquistadores romanos; y me robustece en esta opinión lo que he leído en Plinio, Estrabón y Ptolomeo, y aun en el P. Flórez (tomo v, pág. 378), la relación de pueblos de los arevacos (en cuyo territorio estaba enclavada Aillón), pertenecientes al convento Cluniense, y no he encontrado ninguno que por su situación ni por relación alguna pueda referirse á aquel lugar.

La segunda particularidad, quizá me lleve más lejos de donde me propongo ir; pero parece que viene á robustecer el juicio de los que en las estilizaciones y representaciones de animales encuentran simbolismos religiosos, quizá *totémicos*. La multiplicidad de *swásticas* y representaciones zoolátricas (?), en los vasos numantinos y no en todos los otros celtíberos, vasos, por otra parte, demasiado delgados, muchos de ellos para dedicarlos á usos comunes; los *cromlechs* más ó menos regulares del pie de la colina en que se halla Numancia, y cuyo destino parece haber sido el de lugares de oración; la multitud de idolillos y objetos votivos hallados en los escombros; los muchos objetos de uso desconocido hasta ahora, y cuya finalidad pudiera ser religiosa por su falta de deterioro y otras razones; la importancia que dan á Numancia los geógrafos antiguos, como los tres citados, y además Pomponio Mela (libro II, cap. VI), importancia que no parece corresponder á la pobreza de las ruinas de Numancia romana, si bien pudiera influir en ello el recuerdo de su heroísmo anterior, todo ello da

pábulo á la hipótesis de que Numancia fuese un gran centro religioso de la antigüedad á la vez que un centro político y un lugar estratégico, y que si en los escritores antiguos no se dice nada de ellos es porque, deslumbrados por la grandiosidad de su sacrificio, omitieron las demás circunstancias que palidecieron al lado de la primera; quizá la Numancia valiente anuló la Numancia religiosa...

Pero yo no me atrevo por ahora á sentar hipótesis tan avanzadas, y menos en este Informe, de finalidad tan distinta. Lo que sí me parece que se puede suponer en vista de los barros que envío y de la abundancia de los mismos en el lugar de referencia, es que en Aillón existió un importante centro celtíbero, y que ese centro de población no fué aprovechado por los romanos.

Soria, 25 de Marzo de 1913.

JOSÉ LAFUENTE,
Correspondiente.

VII

ANTIGÜEDADES DE AILLÓN (SEGOVIA)

Nuestro Correspondiente en Soria y Catedrático de Historia en aquel Instituto, D. José Lafuente, dando muestras de plausible celo, ha enviado á la Academia noticias y testimonios auténticos de dos géneros de antigüedades de Aillón, en la provincia de Segovia, que le fueron comunicados por su compañero el Catedrático del Instituto de esta ciudad, D. Pelayo Artigas. Y encargado por la Academia el que suscribe de informarla acerca de estos particulares, le cumple decir lo siguiente:

Las muestras de cerámica enviadas por el Sr. Lafuente, y á que se refiere la nota con que el mismo las acompaña é ilustra, nos dan á conocer la existencia en tal punto de productos de esa manufactura ibérica, en un todo igual á la de Numancia, y como en ella acontece, de dos clases distintas: una negra, ordinaria, y